

BUZÓN

PREGUNTA:—*¿Podemos alguna vez estar seguros de nuestra salvación?*

RESPUESTA:—La gracia de la perseverancia final es un don de Dios, y como dijo el Concilio de Trento, nunca jamás, excepto por revelación, podemos estar ciertos absoluta e infaliblemente de que hemos de conseguirla. También S. Pablo en la Epístola a los Filipenses cap. II, v. 12., expresa una idea parecida. “Trabajemos nuestra salvación, dice, sobrecojidos y temerosos.” Y un poco más lejos: “Seguidme como yo sigo a Cristo,” añadiendo después: “Me mortifico los sentidos y me esfuerzo en dominarlos por temor de que después de haber predicado a otros me treque yo en réprobo.” El que cumple con sus deberes cristianos y el que ama el Evangelio y se esfuerza en seguir el ejemplo de Jesucristo, encontrará la respuesta a la pregunta haciendo un examen de su propia conducta.

PREGUNTA:—*¿Qué le parece a Vd. eso de hacer el Via crucis mientras se celebra la Misa? En tal caso, ¿puede uno decir que ha oído la Misa?*

RESPUESTA:—Puesto que para oír la Misa es menester estar presente y en actitud recogida, no aprobamos el rezo del Via crucis durante la celebración de la misma. Es un modo extravagante de practicar ese acto de devoción y que puede molestar y distraer a los que quieren oír la Misa con atención.

PREGUNTA:—*¿Cómo es posible que una persona comulgue diariamente sin confesar mas que una vez a la semana?*

RESPUESTA:—Posible si lo es, pues no tiene uno mas que acercarse al cómulgatorio y esperar a que el Sacerdote se acerque a uno para depositarnos en la lengua la Sagrada Forma. Pero creo que lo que usted quiere decir es que *si se puede* comulgar diariamente confesando solamente una vez a la semana. Pues sepa que la Iglesia no sólo lo permite sino que lo recomienda. Un acto de contricción perfecta antes de la Comunión basta para perdonar las faltas leves. Únicamente hay obligación de confesar cuando se ha cometido una falta grave.

PREGUNTA:—*Dígame por qué solamente los Católicos, tienen santos.*

RESPUESTA:—Cuatro señales tiene la Iglesia verdadera: es una, santa católica (que quiere decir universal) y apostólica. Es santa porque el que la fundó, era santo; porque enseña una doctrina santa, porque exhorta a todos a que lleven una vida santa, y porque miles y miles de sus hijos han sido santos. Y por eso sólo Ella es santa. Las Iglesias protestantes no tienen esas cuatro señales que distinguen a la Iglesia Católica de las demás, y por eso no tienen santos. Los Anglicanos pretender tenerlos, pero lo cierto es que sus santos fueron en realidad todos católicos. Los Protestantes desde que se separaron de la Iglesia dejaron de tenerlos. En cambio la Iglesia Católica tiene una interminable lista de santos y de santas, y puede decirse que ya en la época moderna ha añadido unos cuantos más a dicha lista, hallándose entre otros tantos S. Ignacio de Loyola, S. Francisco Xavier, S. Vicente de Paul, S. Felipe Neri, S. Carlos Borromeo, S. Francisco de Asís, Sta. Teresa de Avila, Sta. Catalina de Sena y Sta. Teresita.